

En Mahon, 6 rs. al mes, adelantados. En los demás pueblos de la isla 7 rs.—Fuera, trimestre, 24 rs.

Este periódico se publica todos los días por la mañana, excepto los lunes y siguientes a festivos.

El Menorquin.

ORGANO REPUBLICANO FEDERAL DE LA ISLA DE MENORCA.

SEGUNDA EPOCA.—Director—propietario: Bernardo Fabregues y Sintés.

Los anuncios y gacetas a precios convencionales.— Los comunicados á real de vellon la línea.

Redaccion y Administracion, calle del Castillo, 58. Horas de oficina para anuncios, de 9 á 12 mañana.

¡NO MAS REYES NI FRONTERAS!

¡VIVA LA REPÚBLICA FEDERAL!

Año V.

Mahon, domingo, 2 de Noviembre de 1873.

Núm. 1289.

EL EJERCITO

DE LA REPÚBLICA.

Cosa estraña; bastó que las Cortes Constituyentes votasen la ley Pacheco, sobre aplicacion de algunos artículos de la ordenanza; bastó que un dia el señor Salmeron y al otro dia el señor Castelar dijieran que se aplicaria inexorablemente la ley comenzando por la cabeza, para que la disciplina militar se restableciera como por ensalmo, que se reorganizara nuestro desbandado ejército, y para que los carlistas escarmentasen duramente viendo de continuo las puntas de las bayonetas de los soldados republicanos, y no sus espaldas como ántes aconteciera.

De este milagro ó de este misterio no es hoy aun el dia de dar una explicacion; cuando la guerra civil, que está á estas horas vencida, se encuentre dominada, abordaremos el problema que de seguro nos ha de dar provechosa enseñanza para lo porvenir.

Queremos hoy hablar de lo que importa y vale el actual ejército de la República, para el sostenimiento del orden y conservacion de nuestras instituciones, para demostrar que ninguna desconfianza, que temor alguno podemos abrigar de un elemento que era ántes autor de nuestras revoluciones y autor de nuestras reacciones.

En la última reunion que la mayoría de las Cortes Constituyentes celebró en el Senado, respondiendo el presidente del Poder ejecutivo de la República á algunas frases del señor Ezcarti manifestando algunos temores por la colocacion en altos puestos de la milicia de generales tenidos por adversarios del sistema republicano, «que él solo les habia pedido su palabra de honor y que si faltaban á ella peor para su buen nombre y fama, pero que despues de todo él tenia tomadas sus precauciones.» De este incidente los diarios madrileños no dieron noticia alguna, seguros de la lealtad de los generales que habia colocado el señor Castelar, ni tampoco dijeron una palabra de la que á continuacion añadió el jefe de nuestro gobierno. «A mas, añadió en estas ó parecidas frases, de los treinta y

dos mil hombres que de las reservas han ingresado en las filas del ejército, debe decir el gobierno, que segun informan los gefes de cuerpos y los generales que mandan en las provincias y en los ejércitos de operaciones, domina en ellos un espíritu tan patriótico, tan republicano, tan en favor del gobierno y de las instituciones que emanen de esta legítima Asamblea Constituyente, que la libertad, el orden, la República y la federacion cuentan en ellos con su mas decidido apoyo, pudiendo decir que ha terminado para siempre en España la era de las bullangas y de los pronunciamientos militares.»

Tampoco de esto dijeron una palabra los periódicos de Madrid y sin duda por el mismo motivo que ántes dejamos indicado; hoy nosotros lo recordamos para autorizar nuestra opinion en la del hombre que podia hablar con perfecto conocimiento de causa y de quien no dudamos entonces que referia exactamente la impresion que le habian causado los informes que sobre el espíritu del ejército de la República le habian transmitido sus gefes.

¿Podia empero ser otra cosa? Nosotros que vemos todos los dias á los hijos de las mas distinguidas familias de esta ciudad entregados á las mas penosas faenas de la milicia, que en ellas alternan los hijos de nuestros mas entusiastas amigos y los de este pueblo entero ansioso de libertad y orden, ¿podemos creer que porque se le antojase á tal jefe aumentar de una estrella las que lleve en la manga de su levita ó tal general de un entorchado su fajin, iban á embarcarse en un motin militar que les podia costar hacer casi indefinido su servicio y del que no podian sacar provecho particular alguno?

No debe olvidarse que hay hoy en las filas del ejército multitud de jóvenes que ven sus estudios paralizados por la criminal actitud de los carlistas, otros que han debido suspender un enlace que era el ideal y la esperanza de su vida; otros que á fuerza de estudios y de perseverancia habian llegado á ocupar un alto puesto en la administracion pública han debido abandonar el sosie-

go de la oficina por el trasiego del cuartel, y la pluma por el fusil, y en una palabra, que la inmensa mayoría se vé separada de sus favoritas ocupaciones, contrariada en sus hábitos y aficiones, para cumplir con el deber de buenos ciudadanos, pero en el interés de llenarlo bien, pronto y fielmente para volver al lado de sus familias, á sus estudios y á sus ocupaciones favoritas.

En este ejército de donde saldrán mañana las eminencias de nuestro foro, los géneos de nuestras artes, la ciencia de nuestras universidades, existe una ilustracion superior á la de sus mismas oficialidades, no precisamente en las cosas de la milicia, sinó de la que conviene al porvenir y á la suerte de la patria. Y esta mayor ilustracion lleva á sus gefes al natural deseo de dominarles, para que no se diga que no solo son dignos de mandarlos por su profesion, sinó tambien por su cultura, no en el estrecho campo de la disciplina militar, sinó en el del buen trato social.

El ejército de la República es pues hoy un ejército nacional, no un ejército de mercenarios, no un ejército reclutado en las tristes filas de la miseria, como lo eran los ejércitos de la monarquía; y los que en los cuerpos del ejército llevan el espíritu del cumplimiento del deber debido á la patria, aprendido en nuestras Universidades é Institutos, los que con justa razon son hoy no soldados, sino ciudadanos armados para la defensa de las instituciones y del orden social reinante, los que á mas de un propio consejo llevan á las filas del ejército el consejo de amorosos padres que les animan al cumplimiento de su penoso deber y les recuerdan el respeto que deben á las leyes y al derecho, ellos que deben restablecerlos y ampararlos, si por alguien se conculcase, este ejército, en fin, no puede ser mas que lo que es, un ejército de republicanos, puesto que la nacion española es republicana, un ejército de hombres convencidos del respeto de las leyes que deben á su conciencia y al país, y un ejército, en fin, que al volver al seno de sus familias no haya labrado la desunion y la dis-

cordia tomaudo parte en nuestras disidencias políticas.

Esto saben y conocen los adversarios del régimen democrático y por esto han procurado contrariar el llamamiento de las reservas. Llámelo, atrévase á llamarlo al campo de la desobediencia á las leyes, los que han hecho del infeliz soldado el escabel de su fortuna; su voz se perderá en el vacío, persiguiéndoles por todas partes la voz del ejército de la República que resuena ya hoy en sus conciencias y que les dice:— «¡Atras, quebrantadores de la disciplina militar; atrás, fautores de pronunciamientos y de motines, que el ejército español no es patrimonio de general alguno, es el ejército de la República, es el ejército de la Patria.»

(La Independencia.)

CRÓNICA LOCAL.

Con objeto de que nuestros apreciables suscritores conozcan con la debida anticipacion las mas importantes noticias recibidas por el correo de ayer tarde, les adelantamos la presente hoja.

Se ha publicado en Madrid el manifiesto de los radicales, en el que se declaran republicanos democráticos, figurando entre las firmas de los que los suscriben el ex-diputado por Menorca nuestro antiguo amigo y paisano C. Rafael Prieto y Cáules.

Lo celebramos.

De «El Porvenir» de Ciudadela, copiamos los siguientes sueltos:

«Las continuas lluvias que durante esta semana han caido sobre los campos, segun confesion de entendidos labradores, en algunos puntos han sido bastantes perniciosas, llevándose á lo hondo las sustancias nutritivas, las cuales han desaparecido algunas sin provecho. En efecto, huertas ha habido que han llegado á aparecer completamente inundadas con el exceso de agua. Los terrenos arcillosos ó gredosos que dominan en nuestro término, retenian bastante agua por carecer de escurridores, en términos

que su estado impedirá, por algunos días toda clase de operaciones agrícolas.»

«Según de voz pública se dice, un joven que se había embarcado en Argel en uno de nuestros buques, por efecto de un fatal extravío de su razón, arrojóse al mar, á poca distancia de nuestras costas, siendo inútiles cuantos esfuerzos le prodigaron, por ser muy fuerte el empeño que le dominaba por acabar sus días de una manera tan espantosa.»

El periódico «El Bien Público», inserta el siguiente despacho telegráfico:

Madrid 31.—11:40 m.

Mahon 1.º.—10:45 m.

Se ha publicado una carta del conde de Chambord en la cual dice se ha negado á admitir la petición de condiciones y garantías y que mantiene la bandera blanca.

Este documento ha causado honda sensación.

Las comisiones de la derecha se liberan.

Bolsa 15:95.

CORREO DE AYER.

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES DE LA INDEPENDENCIA.

Madrid 27 de octubre.

La escuadra ha vuelto á las aguas de Cartagena, y el bloqueo es á estas horas un hecho. El combate naval ha de ofrecer dificultades, pues según me aseguran personas bien enteradas, los insurrectos no quieren tripular mas buque que la «Numancia», por el temor de que una bala de los potentes cañones de la «Zaragoza» les eche á pique.

El cerco por tierra se ha estrechado mucho también, merced á refuerzos de mas de 4.000 hombres, con su correspondiente dotación de artillería, que le ha sido enviada al general Ceballos. Es de esperar, pues, que se instalen brevemente las baterías y que se rompa en regla el fuego contra la plaza.

Se asegura que el comandante del castillo de Galeras ha sido asesinado, y esta noticia tiene visos de verosímil, en atención á la persona de que procede. Esto prueba lo bien avenidos que están los insurrectos.

Calculase en unos veinte millones de reales el valor de las mercancías de que estos se han apoderado en su pirática escursión á Valencia.

Escasas son las noticias que hoy hay de las facciones. El ejército del Norte ha sido reforzado, y en breve se espera, según indiqué á usted ayer, una nueva batalla en las inmediaciones de Estella. Allí está el Prete diente, y hacen correr la voz de que para el día 3 ó 4 de noviembre llegar allí Cabrera. Esta es una de tantas noticias como ponen en circulación los carlistas para alentar á

sus partidarios, pero creo no tiene fundamento alguno. También han dicho á sus gentes que ahora tendrán dinero en abundancia, porque han hecho en Filipinas un empréstito de veinte millones de duros. Ya ven ustedes si es gorda la noticia. Lo cierto es que no tienen un cuarto, y que los soldados del Tercio hacen mucho tiempo que no ven una peseta, pues el dinero de las contribuciones que imponen á los pueblos se queda entre músicos y danzantes, como vulgarmente se dice.

Hoy es esperado en Madrid el general Serrano, aun cuando no es muy segura su llegada, pues no se sabe fijamente si se ha puesto ya en camino. Esperante con impaciencia los prohombres de su partido, confiando en que le reorganizará y le trazará un camino, pues preciso es confesar que los conservadores sagastinos andan un tanto atortolados estos días, y si no, lean ustedes sus periódicos y verán cuantas vacilaciones se observan en ellos.

Esta noche publicará *La Bandera Española* el manifiesto de los neo-republicanos.

La causa Gormilla ha sido remitida al Consejo Supremo de la Guerra.

No se sabe nada de crisis, por mas que se continúe con insistencia el rumor de la salida del señor Pedregal.—M.

Paris 27 de octubre.

Ya tengo dicho que los realistas consternados de la vigorosa respuesta del centro izquierdo parecían determinados á ensayar un nuevo golpe de bombo, obteniendo del conde de Chambord un manifiesto. El rumor se confirma. Se anuncia que M. de Belcastel ha partido para Frohsdorf, con objeto de representar al conde legitimista la necesidad de romper el silencio cuanto antes.

No faltará mas que esto para enajenarse las simpatías de los individuos del centro derecho que afectan creer sin reserva en la sinceridad de su liberalismo. Pero sea lo que fuere de este manifiesto, es evidente que los conjurados deben inquietarse soberanamente del resultado de sus gestiones cuando solicitan con tan vivas instancias al príncipe á que hable, precisamente cuando hace ocho días estaban haciendo los mayores esfuerzos para taparle la boca.

El incidente Raoul Duval es igualmente cierto. El centro derecho ha perdido uno de sus mas ardientes defensores, y la súbita evolucion de M. Duval no puede dejar de causar una grande impresion. En una carta dirigida al general Changarnier, presidente de la reunion Pradié, aquel diputado dice que ha visto con inquietud los preparativos de la restauracion monárquica, y que habiendo explorado los sentimientos del país, deduce que la Francia se halla en abierta oposicion contra semejante tentativa; añadiendo que en las presentes circunstancias, la restauracion solo serviria de pretexto á nuevas revoluciones, en vez de ser una garantía de orden y estabilidad, concluyendo por presentar su dimision.

Esta misma viene corroborada con el

hecho de haber asistido el nombrado diputado á la reunion del llamamiento al pueblo celebrada en casa M. Levert. El número de diputados presentes ascendia á 34, y atendido el espíritu que domina en ellos, no hay mayoría posible para la monarquía.

La izquierda ha nombrado una comision encargada de entenderse con el centro izquierdo y la Union republicana para obrar de comun acuerdo. Esta comision se compone de MM. Julio Simon, Julio Ferry, Le Royer, de Pressensé y Maguin. Las tres fracciones de la izquierda tienen el encargo de examinar la composicion del nuevo gobierno que deberá ser presentado á la Asamblea, si como es de esperar los monárquicos salen derrotados.

Es curioso por demás que se haya suprimido el «Avenir National» por su artículo «Abajo Chambord» cuando «La Union» que le denunciaba con una indignacion fuera de regla, trata á Monsieur Thiers nada menos que de «jabali», y es muy chocante que mientras se prohíbe á los unos decir «abajo Chambord» se permita clamar á los realistas continuamente «abajo la República».

Parece que de Viena se han recibido cartas en extremo alarmantes. No se comprende en los altos círculos políticos de la capital de Austria la ligereza de nuestros hombres de Estado que parecen no advertir las complicaciones que amenazan infaliblemente al día siguiente de la restauracion. Ya no son juegos de comedres ni conjeturas mas ó menos habilidosas, sino un proyecto seriamente acordado entre los gabinetes de Alemania é Italia y que se ha hecho público en Viena, de pedir seriamente garantías para la unidad italiana. Esta es la situacion que nos crearia la restauracion: la guerra en el interior y en el exterior, como tengo dicho anteriormente. Ante semejante perspectiva ¿se quiere y se pretende por los clericales que la Francia se someta atada de pies y manos á los caprichos de un rey de derecho divino y á las cbalas de Roma? Esto es imposible.—F.

PARTES TELEGRÁFICAS PARTICULARES DE El Diario de Barcelona.

Madrid 27 (7-30 m.)

El ministro de Marina ha dispuesto que se prepare la escuadra á causa de tener noticia de que los buques insurrectos se disponian á salir del puerto de Cartagena. En la madrugada de hoy ha dejado la escuadra las aguas de Alicante.

Se cree que en las inmediaciones de Cartagena, va á librarse pronto un combate naval.

El general Moriones ha hecho un reconocimiento desde la falla pasando por Olite y Peralta.

Han sido presos en Villena dos tripulantes de la fragata «Tetuano».

El gobierno sabe que los buques insurrectos estan listos y los vapores mercantes aparejados, armados y en disposicion de hacerse á la mar.

La somaria formada al general Gaminde ha sido sobreeida y ha pasado al

Consejo supremo de Guerra. La formacion de esta somaria no irrogará al general Gaminde perjuicio alguno en su reputacion y fama militar.

El bloqueo de Cartagena se notificó oficialmente el día 23, los comandantes de buques extranjeros, pero no tuvieron conocimiento de dicha notificacion hasta el día siguiente.

Una carta de la Palma fecha de ayer dice que el Sr. Orense (D. Antonio) se halla hace tres dias en aquel campamento.

Dice la *Epoca* que se espera hoy en Madrid al ministro de Marina que ha desembarcado en Alicante.

Mañana se espera en Madrid al duque de la Torre.

Madrid 27 (10 m.)

A las diez de la mañana ha salido la escuadra de Alicante.

No hay noticia alguna de la venida de Cabrera á España.

El señor Rivero no firmará el manifiesto de los radicales.

Están interrumpidas las comunicaciones entre Vitoria y Pamplona.

A fin de mes se remitirán 70.000 duros para las atenciones de la marina.

Madrid 28 (9-35 m.)

La *Gaceta* no publica ningun decreto ni disposicion de interés. Tampoco publica nuevas noticias sobre cantonales y carlistas.

Paris 29 (7-11 m.)

El gran teatro de la Opera de la calle Lepelletier ha sido completamente destruido por un incendio esta noche. No ha habido desgracia alguna personal. Parece que el siniestro ha sido puramente casual.

Paris 29 (9-52 m.)

Ha fallecido el Rey de Sajonia. El gobierno austriaco ha resuelto proponer al Reichsrath medidas eficaces para mejorar la situacion financiera.

El sábado se espera el manifiesto del conde de Chambord.

Paris 29 (8-25 m.)

Se ha publicado un decreto del mariscal Mac-Mahon disolviendo el Ayuntamiento de Lion y aprobando el nombramiento de la comision municipal hecho por el prefecto del Rodeno.

Bolsa: Empréstito, 93.—3 por 100 francés, 57-65.—5 por 100 id., 92-50.—Interior español, 16.—Exterior id. de 19-06 á 18 1/8.

Marsella 29 (11-7 m.)

En una carta escrita en nombre del conde de Chambord á un diputado se dice que ninguna nueva declaracion es necesaria despues de las que se han hecho á M. Chesnelong.

El mariscal Mac-Mahon se ha negado á recibir á las comisiones republicanas de diversas ciudades en atencion á que la Asamblea nacional es la única soberana, pero ha declarado que el gobierno está resuelto á mantener el orden.

Tip. de Bernardo Fabregues.

Castillo, 58.